

MANUAL PRÁCTICO DEL GANADERO

CAPÍTULO 3



EL LEVANTE

El levante es la etapa que transcurre entre el destete y el período de ceba o el primer servicio, que debe producirse cuando el animal alcanza un peso equivalente al 55 o 60% del peso adulto.

Al igual que todas las etapas productivas del animal, debe enfrentarse como un negocio rentable; de lo contrario se realiza de manera marginal y los resultados no son satisfactorios. Como meta, debemos proponernos eliminar esta etapa de levante, cambiándola por la de “preceba”, destetando animales con peso suficiente para que en un plazo no mayor a un año, durante el cual el animal reciba los cuidados necesarios (tanto en la preceba como en la ceba), ya esté listo para matadero. En esta forma podemos sacar al mercado animales con menos de 2 años de edad.

Una primera recomendación es conformar dos lotes el día del destete, uno de machos y uno de hembras. Foto 3.1. Lo anterior porque los machos de razas precoces en crecimiento pueden iniciar su actividad sexual y fertilizar a los 12 o 13 meses, y las hembras, por esta misma época, comienzan a presentar sus primeros calores, pudiendo quedar preñadas prematuramente. Foto 3.2.



Foto 3.1.



Foto 3.2.

En estas hembras jóvenes se aprecia con frecuencia un flujo mucosanguinolento (moco con sangre) a través de la vulva, que corresponde a una pseudomenstruación, es decir, la salida de sangre uno o dos días después de haber pasado el calor. Este flujo es completamente normal y no debe ser motivo de preocupación.

En buena parte, los resultados obtenidos durante esta etapa, junto con los de la cría, determinan la edad al sacrificio de los novillos o la del primer servicio de las hembras, por lo tanto, tenemos que hacer un gran esfuerzo por mejorar estos parámetros y ganar en productividad y competitividad.



Foto 3.3. Los resultados del levante determinan en buena parte la edad al primer servicio de las hembras.

La expresión plena del potencial productivo determinado genéticamente, puede verse afectada por la tasa de crecimiento del animal, hasta alcanzar la primera lactancia.

Aparentemente existe en la hembra un período crítico durante el cual el tejido mamario es afectado por un exceso o una deficiencia de energía. En las razas lecheras grandes este período está entre 90 y 300 kg. de peso vivo, durante el cual se recomienda una ganancia de unos 700 gr./día.



Foto 3.4. En razas lecheras grandes, se recomienda una ganancia de unos 700 gr./día.

Se debe evitar, tanto el enflaquecimiento producido por un deficiente suministro de comida, como el engrasamiento que se origina en la sobrealimentación (por ejemplo, en el caso de los animales que ganan 1.200gr. /día).

En muchas explotaciones, aún de ganado lechero especializado, es común encontrar que, después del destete, los animales salen a pastorear en los peores potreros de la explotación o detrás del lote de vacas en producción, lo que implica una oferta forrajera de escasa calidad y cantidad. Como consecuencia de lo anterior, las novillas alcanzan la pubertad a una edad tardía, el crecimiento mamario se retrasa y, por lo tanto, al llegar a la primera lactancia estos animales lucen pequeños, con ubres poco desarrolladas y tienen altas posibilidades de presentar problemas durante el parto.

Los distintos niveles hormonales que se producen durante el desarrollo del animal, influyen sobre el ritmo de crecimiento de la ubre, el cual es lento entre el nacimiento y los 3 meses de edad, se acelera

entre el tercero y noveno mes, volviendo a ser lento hasta que se llega al último tercio de la gestación.

En esta época es importante pesar los animales con una periodicidad menor a la utilizada durante la cría, o cuando menos, evaluar el estado de carnes del animal y compararlo con el desempeño de sus compañeros.

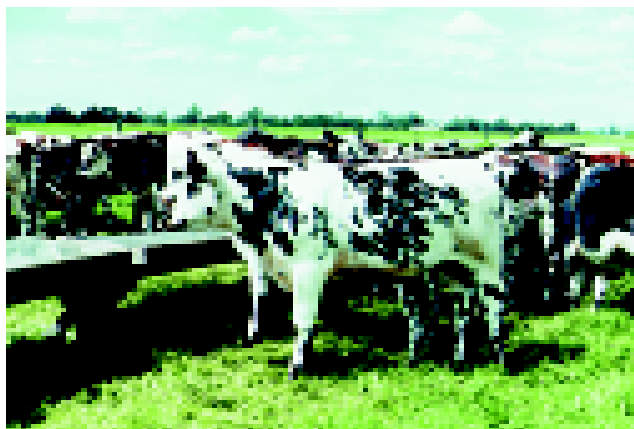


Foto 3.5. Durante el levante hay que evaluar periódicamente el estado de carnes del animal y compararlo con el desempeño de sus compañeros.

3.1. LA CONDICIÓN CORPORAL

Con el fin de tener un criterio para establecer el estado nutricional del animal, se ha impuesto una apreciación externa denominada **CONDICIÓN CORPORAL**, a través de la cual se evalúa el porcentaje de grasa que tiene cada individuo.

Tomando como base lo expresado en el libro "Producción de Ganado Lechero en el Trópico, 1994," de Miguel Velez Zamorano, a continuación se ilustran gráficamente cada uno de los niveles, con su correspondiente interpretación:

Grado 1

Aproximadamente 5% de grasa corporal. Animal extremadamente flaco y apático, en estado de inanición que hace temer por su vida. Costillas, espinazo y caderas muy prominentes. Sin grasa visible. Figura 3.1.

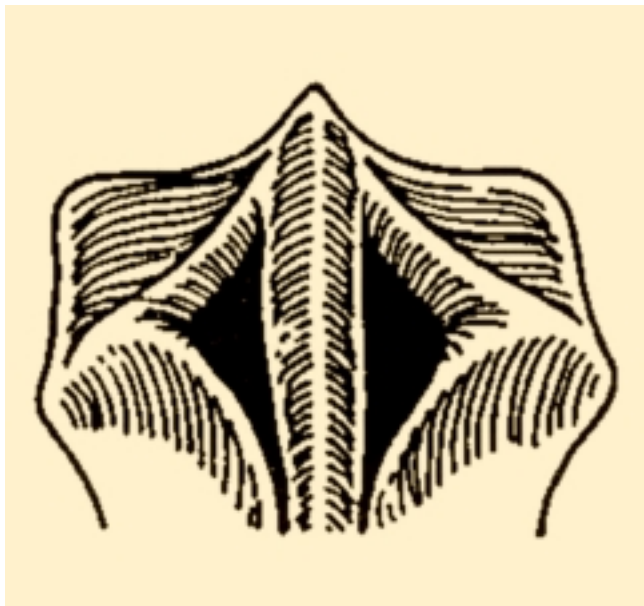


Figura 3.1.

Grado 2

Aproximadamente 9.5% de grasa corporal. Animal muy delgado. Costillas, espinazo y caderas prominentes. Difícilmente se aprecia algo de grasa. Figura 3.2.



Figura 3.2.

Grado 3

Aproximadamente 13.5% de grasa corporal. Animal delgado. Costillas visibles pero no prominentes, se aprecia algo de carne sobre el espinazo. Puede verse una pequeña capa de grasa. Figura 3.3.

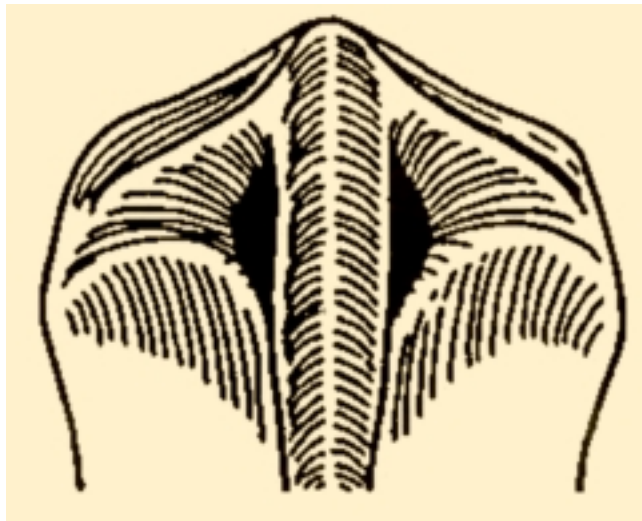


Figura 3.3.

Grado 4

Aproximadamente 22.5% de grasa corporal. Buen estado corporal. Las costillas individualmente no son fácilmente identificables. Se siente grasa sobre ellas y a ambos lados de la raíz de la cola. El espinazo es apenas visible. Figura 3.4.



Figura 3.4.

Grado 5

Aproximadamente 30 - 35% de grasa corporal. Excelente estado corporal. Se aprecia buena cantidad de grasa en el pecho, el tejido sobre las costillas se siente esponjoso. Hay acumulaciones de grasa en la raíz de la cola. Figura 3.5.

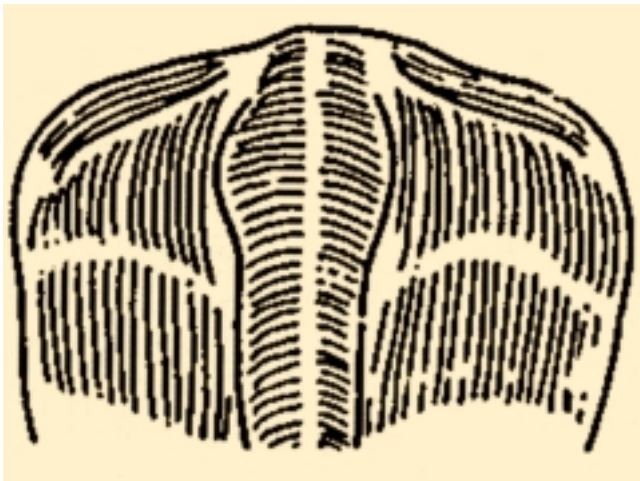


Figura 3.5.

Grado 6

40% o más de grasa corporal. Animal cebado, muy gordo. Pecho sobresaliente y con gran cantidad de grasa, grandes depósitos sobre las costillas, espinazo, raíz de la cola y vulva. Ni el espinazo ni la estructura ósea son visibles, no se pueden palpar. Figura 3.6.



Figura 3.6.

El grado 6 puede reflejar problemas hormonales, y los grados inferiores (1 y 2) no son deseables puesto que se originan en un insuficiente suministro de alimentos.

La dieta durante el levante debe contener alrededor de un 16% de proteína y proveer las necesidades energéticas del animal, que en buena parte están determinadas por el ejercicio que realice, lo cual conduce a que animales que pastorean en sitios muy pendientes, tienen altos requerimientos energéticos.

Una buena alternativa para realizar la suplementación energética en estos casos, son los bloques multinutricionales, los cuales se pueden elaborar en la finca, con la composición que más se ajuste a las necesidades de la explotación.

En general, es fundamental suministrar de manera continua, alimento adecuado en cuanto a calidad y cantidad, durante el período de levante, para que no se afecte el crecimiento ni del animal, ni de la glándula mamaria.



Foto 3.6. De manera continua hay que suministrar alimento adecuado en cuanto a cantidad y calidad.